

Comentario

“Diversidad de infancias. Retos y compromisos”, de Yolanda Corona Caraveo

*Carlos Pérez Zavala**

La autora de este ensayo ha investigado el problema de la infancia desde hace más de cuatro décadas y ha hecho contribuciones relevantes al estudio de este tema a partir de su producción intelectual. Asimismo, sus iniciativas sobre participación infantil han impactado acciones y políticas a favor de la infancia.

El artículo hace una reseña de los enfoques que históricamente se han empleado en el estudio de la infancia para argumentar que la noción que tenemos sobre la niñez es una invención que surge de la mirada de los investigadores, una mirada que siempre será parcial y mucho menos compleja que la realidad misma. Se puede identificar una posición crítica hacia aspectos tanto ideológicos como metodológicos: demuestra, por ejemplo, el evidente racismo de los políticos y académicos de principios de siglo, que despreciaban y marginaban a niñas y niños indígenas, mulatos o campesinos; la dificultad que tenían los investigadores para describir prácticas culturalmente situadas, y sobre todo la incongruencia de los enfoques normativos del desarrollo infantil que presuponían una relación jerárquica y autoritaria de los adultos hacia los niños.

Presenta también algunas discusiones dentro de los enfoques psicológicos, antropológicos y sociales con la intención de preguntarse si los temas elegidos por los investigadores verdaderamente están relacionados con lo que le sucede a la niñez en el contexto actual y con las difíciles condiciones en las que viven. Si los modelos y los discursos propuestos desde la academia ocultan o deforman sus realidades,

* Profesor-investigador, Departamento de Educación y Comunicación, UAM-Xochimilco, correo electrónico: cperez49@yahoo.com.mx

limitan las extraordinarias capacidades que tienen para enfrentar su realidad o caen en posturas deterministas fuera de lugar.

En este sentido, la autora hace énfasis la relevancia de considerar a niñas y niños como sujetos que forman parte de una amplia red de relaciones y de interacciones con otros actores, por lo que el trabajo con ellos no puede centrarse en una perspectiva individual. Esto implica reconocer las relaciones de poder que se generan en esos intercambios, y por tanto la necesidad de explorar el complejo despliegue de emociones que viven y que obliga a los adultos a generar espacios de escucha para comprender este ámbito, crucial en el desarrollo de los niños y en el lugar que ocuparán dentro de la sociedad.

El artículo contiene una disertación en particular que contribuye a entender las dificultades que enfrentan las diversas disciplinas para incluir una visión no jerárquica del concepto de infancia y los diversos caminos que han hecho posible llegar a la consideración de que los niños y los jóvenes son sujetos sociales que comprenden de manera profunda la realidad en la que están insertos y que pueden exigir sus derechos.

La posibilidad de escuchar directamente las perspectivas y los testimonios de los niños ha permitido entender y dar a conocer las dolorosas realidades que viven miles de ellos, convirtiendo el enfoque de participación infantil y la apertura de espacios de escucha en un imperativo ético para los investigadores de la infancia, en contraste con las líneas de acción definidas desde las instituciones.

El énfasis en ver a la infancia desde una lectura social y cultural abre ángulos de lectura para entender las condiciones sociopolíticas que hacen de la infancia la expresión de condiciones sociales y económicas específicas en cada uno de los contextos y escenarios. Las diversidades así no sólo se refieren a las características de cada una de las épocas históricas, también aclaran los ámbitos donde los niños se desarrollan según cada uno de sus contextos sociales.